



# e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org  
Volumen 9, Número 173, julio 20 de 2009

## Maniobra yanqui sobre Honduras \*

El comandante Fidel Castro afirmó que las conversaciones en Costa Rica sobre la crisis de Honduras son una “maniobra yanqui”. “Con la reunión de Costa Rica se cuestiona la autoridad de la ONU y de la OEA”, escribió en una Reflexión sobre el tema.

### Lo que debe demandarse a Estados Unidos

La reunión de Costa Rica no conducía ni podía conducir a la paz. El pueblo de Honduras no está en guerra, solo los golpistas usan las armas contra él. A ellos habría que demandarles el cese de su guerra contra el pueblo. Tal reunión entre Zelaya y los golpistas solo serviría para desmoralizar al Presidente Constitucional y desgastar las energías del pueblo hondureño.

La opinión pública mundial conoce lo ocurrido en ese país a través de las imágenes difundidas por la televisión internacional, fundamentalmente Telesur, que sin perder un segundo transmitió fielmente cada uno de los hechos ocurridos en Honduras, los discursos pronunciados y los acuerdos unánimes de los organismos internacionales contra el golpe.

El mundo pudo apreciar los golpes que se descargaban sobre hombres y mujeres, los miles de gases lacrimógenos lanzados contra la multitud, los groseros gestos con armas de guerra y disparos para intimidar, herir o asesinar a ciudadanos.

Es absolutamente falsa la idea de que el embajador de Estados Unidos en Tegucigalpa, Hugo Llorens, ignorara o desalentara el golpe. Lo conocía, al igual que los asesores militares norteamericanos, que

no cesaron un minuto de entrenar a las tropas hondureñas.

Hoy se conoce que la idea de promover una gestión de paz a partir de Costa Rica surgió en las oficinas del Departamento de Estado, para contribuir a la consolidación del golpe militar.

El golpe fue concebido y organizado por personajes inescrupulosos de la extrema derecha, que eran funcionarios de confianza de George W. Bush y habían sido promovidos por él.

Todos, sin excepción, tienen un grueso expediente de actividades contra Cuba. Hugo Llorens, embajador en Honduras desde mediados del 2008, es cubano americano. Forma parte del grupo de agresivos embajadores de Estados Unidos en Centroamérica, constituido por Robert Blau, embajador en El Salvador; Stephen McFarland, en Guatemala, y Robert Callahan, en Nicaragua, nombrados todos por Bush en los meses de julio y agosto del 2008.

Los cuatro siguen la línea de Otto Reich y John Negroponte, que junto a Oliver North fueron responsables de la guerra sucia contra Nicaragua y de los escuadrones de la muerte en Centroamérica, que costaron a los

2009 elektron 9 (173) 2, FTE de México

pueblos de la región decenas de miles de vidas.

Negroponte fue representante de Bush en las Naciones Unidas, Zar de la inteligencia norteamericana, y finalmente subsecretario de Estado. Tanto él como Otto Reich, por diversas vías, estuvieron detrás del golpe de Honduras.

La base de Soto Cano en ese país, sede de la “Fuerza de Tarea Conjunta Bravo” perteneciente a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, es el punto de apoyo principal del golpe de Estado en Honduras.

Estados Unidos tiene el tenebroso plan de crear cinco bases militares más alrededor de Venezuela, con el pretexto de sustituir la de Manta en Ecuador.

La disparatada aventura del golpe de Estado en Honduras ha creado una situación realmente complicada en Centroamérica que no se resuelve con trampas, engaños y mentiras.

Cada día se conocen nuevos detalles de la implicación de Estados Unidos en esa acción, que tendrá también seria repercusión en toda América Latina.

La idea de una iniciativa de paz a partir de Costa Rica fue transmitida al Presidente de ese país desde el Departamento de Estado cuando Obama estaba en Moscú y declaraba, en una universidad rusa, que el único Presidente de Honduras era Manuel Zelaya.

Los golpistas estaban en apuros. La iniciativa transmitida a Costa Rica buscaba el

objetivo de salvarlos. Es obvio que cada día de retraso tiene un costo para el Presidente Constitucional y tiende a diluir el extraordinario apoyo internacional que ha recibido. La maniobra yanqui no incrementa las posibilidades de paz, sino todo lo contrario, las disminuye, y el peligro de violencia crece, ya que los pueblos de nuestra América no se resignarán jamás al destino que les tienen programado.

Con la reunión de Costa Rica se cuestiona la autoridad de la ONU, la OEA y demás instituciones que comprometieron su apoyo al pueblo de Honduras.

Cuando Micheletti, Presidente de facto, proclamó ayer que está dispuesto a renunciar a su cargo si Zelaya renunciaba, sabía ya que el Departamento de Estado y los militares golpistas habían acordado sustituirlo y enviarlo de nuevo al Congreso como parte de la maniobra.

Lo único correcto en este momento es demandar del gobierno de Estados Unidos que cese su intervención, deje de prestar apoyo militar a los golpistas y retire de Honduras su Fuerza de Tarea.

Lo que se pretende exigir al pueblo de Honduras en nombre de la paz, es la negación de todos los principios por los cuales lucharon todas las naciones de este hemisferio.

“El respeto al derecho ajeno es la paz”, dijo Juárez.



**Fidel Castro Ruz**

Julio 16 de 2009, 1 y 12 p.m.

Fuente: [www.granma.cu/espanol/2009/julio/vier17/reflexiones16.html](http://www.granma.cu/espanol/2009/julio/vier17/reflexiones16.html)

17 de julio de 2009.

\* Título y nota previa del FTE de México.

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México

## What must be demanded of the United States

The meeting in Costa Rica did not lead and could not lead to peace. The people of Honduras are not at war; only the coup perpetrators are using weapons against them. They should be called on to end their war on the people. Such a meeting between Zelaya and the coup leaders would only serve to demoralize the constitutional president and wear down the energies of the Honduran people.

World public opinion knows what has taken place in that country via footage circulated by international television, fundamentally Telesur which, without losing a second, faithfully transmitted each and every one of the events that took place in Honduras, the speeches given and the unanimous agreements against the coup by international agencies.

The world was able to see the blows rained down on men and women, the thousands of teargas grenades fired on the crowds, the gross gestures with weapons of war and live rounds to intimidate, wound or kill citizens.

The idea that Hugo Llorens, the U.S. ambassador in Tegucigalpa, was unaware of or discouraged the coup is absolutely untrue. He knew about it, as did the U.S. military advisors, who didn't stop their training of Honduran troops for one minute.

It is now known that idea of promoting a peace move initiated in Costa Rica emerged from the offices of the State Department in order to contribute to the consolidation of the military coup.

The coup was conceived of and organized by unscrupulous individuals on the extreme right, dependable officials of George W. Bush and promoted by him.

All of them, without exception, have a bulky file of anti-Cuba activities. Hugo Llorens, the ambassador in Honduras since mid-2008, is a Cuban-American. He is part of a group of aggressive U.S. ambassadors in Central America comprising Robert Blau, ambassador in El Salvador; Stephen

McFarland in Guatemala; and Robert Callahan in Nicaragua, all appointed by Bush in the months of July and August of 2008.

The four are continuing the line of Otto Reich and John Negroponte who, together with Oliver North, were responsible for the dirty war in Nicaragua and the death squads in Central America, which cost the peoples of the region tens of thousands of lives.

Negroponte was Bush's representative at the United Nations, czar of U.S. intelligence and finally assistant secretary of state. In distinct ways, both of them were behind the Honduras coup.

The Soto Cano base in that country, headquarters of the Joint Task Force Bravo belonging to the Armed Forces of the United States, is the central support point of the coup d'état in Honduras.

The United States has the sinister plan of creating five further military bases around Venezuela, on the pretext of replacing the Manta one in Ecuador.

The ridiculous adventure of the coup d'état in Honduras has created a really complicated situation in Central America, which will not be resolved by traps, deceptions and lies.

Every day, new details are emerging of the implication of the United States in that action, which will also have serious repercussions in all of Latin America.

The idea of a peace initiative based in Costa Rica was transmitted to the president of that country from the State Department, when Obama was in Moscow and when he stated, in a Russian university, that the only president of Honduras was Manuel Zelaya.

The coup perpetrators were in a difficult situation. The initiative transmitted to Costa Rica sought the objective of saving them. It is obvious that every day of delay has a cost for the constitutional president and tends to dilute the exceptional international support that he has received. The Yankee maneuver does not increment the possibilities of peace, but exactly the opposite, it reduces

2009 elektron 9 (173) 4, FTE de México

them and the danger of violence is growing, given that the peoples of our America will never resign themselves to the fate programmed for them. When Micheletti, the de facto president, proclaimed yesterday that he is prepared to resign from his post if Zelaya resigns, I knew that the State Department and the military coup leaders had agreed to replace him and send him back to Congress as part of the maneuver.

The only correct thing to do at this point is to demand that the government of the

United States ends its intervention, stops lending military support to the coup perpetrators and withdraws its Task Force from Honduras.

What is being demanded of the Honduran people, in the name of peace, is the negation of all the principles that have been fought for by all the nations of this hemisphere.

"Respect for the right of others is peace, said [Benito] Juárez.



**Fidel Castro Ruz**  
July 16, 2009, 1:12 p.m.

Source: [www.granma.cu/espanol/2009/julio/vier17/reflexiones16.html](http://www.granma.cu/espanol/2009/julio/vier17/reflexiones16.html)

July 17, 2009.

Translated by Granma International

Energy Workers' Front, of Mexico